

Asentamientos en el borde metropolitano. Avances de investigación, reflexiones y preguntas

Dombroski, Lucas Jordán.
Becario doctoral (CONICET) - Universidad Nacional de General
Sarmiento (UNGS) Instituto del Conurbano (ICO).
jordan.dombroski@gmail.com

Resumen

En el Gran Buenos Aires, los asentamientos han sido examinados desde sus orígenes en los años '80 como un fenómeno diferente al de las villas. Diversos estudios han considerado el proceso de construcción de éstos desde su preocupación por guardar cierta regularidad en la definición de la cuadrícula, los lotes y la reserva de espacios comunes, en tanto condiciones de posibilidad para transformarse gradualmente en barrios formales. No obstante, ese objetivo, o esa ilusión de quienes participan de la ocupación y construcción de los asentamientos no siempre se plantean en esos términos. Pues, en los últimos años evidenciamos una multiplicidad de actores que participan en las ocupaciones y que construyen el hábitat de manera diferente. En este contexto, desde un estudio exploratorio sobre la ocupación y construcción de tres grandes asentamientos, ubicados en el borde metropolitano, que se dieron desde el 2006 hasta el 2016, y analizando la relación que se establece entre los actores que intervienen y las formas resultantes a lo largo del proceso, se propone contribuir desde una serie de reflexiones al debate, en lo conceptual y lo metodológico.

Palabras clave: Asentamientos, formas, actores, proceso, Gran Buenos Aires

Introducción

Los asentamientos informales son un tema de estudio relevante en la bibliografía de América Latina, sobre todo a partir de los años '60, cuando el pensamiento crítico de las teorías de subdesarrollo y de la dependencia suscitaron una amplia gama de debates y reflexiones acerca de las modalidades de suburbanización. En la actualidad, junto con las interpretaciones de gran escala, muchos de los aportes, desde lo metodológico, se dirimen sobre todo en los estudios de caso que permiten aprehender las particularidades del fenómeno en cada sitio. En el Gran Buenos Aires, los asentamientos han sido examinados desde sus orígenes en los años '80 como un fenómeno diferente al de las villas (Izaguirre, Aristizabal, 1988; Merklen, 1997). Diversos estudios han considerado el proceso de construcción de éstos desde su preocupación por guardar cierta regularidad en la definición de la cuadrícula, los lotes y la reserva de espacios comunes, (Cravino, 2009a; Di Virgilio, et al., 2012) en tanto condiciones de posibilidad para transformarse gradualmente en barrios formales. No obstante, ese objetivo, o esa ilusión de quienes participan de la ocupación y construcción de los asentamientos no siempre se plantea en esos términos. Pues, en los últimos años evidenciamos una multiplicidad de actores que participan en las ocupaciones y que construyen el hábitat de manera diferente.

Desde este punto, más adelante pondremos a consideración que, por un lado, a pesar de los cambios que ha habido en relación a quienes participan en las ocupaciones, así como cambios culturales, políticos, y económicos, de contexto nacional y local, observando la historia larga desde los '80, las formas de construcción de los asentamientos se han mantenido como un fenómeno regular desde lo morfológico. Pero que, por otro lado, en los últimos años, se observan algunos cambios en ese sentido sobre todo por nuevos actores que participan, y la dinámica propia que han ido adquiriendo cada uno de los

¹ Tesis doctoral en Estudios Urbanos UNGS en elaboración, bajo la dirección de la Doctora Alicia Novick.

territorios de asentamientos.

El presente trabajo surge desde las exploraciones y primeras hipótesis que se están desarrollando en el marco de la elaboración de una tesis doctoral. Considerando las nuevas formas de ocupar y construir los barrios, así como los actores que logramos identificar desde el estudio de los casos que más adelante se presentarán, nos proponemos plantear algunos interrogantes y respuestas desde una perspectiva conceptual. Y en otro orden, sobre lo metodológico, acerca de cómo estudiar esta relación entre los actores, o entramados de actores, y las formas del espacio construido.

1. La regularidad en la definición conceptual de los asentamientos.

El proceso de urbanización popular en Buenos Aires tiene sus primeros antecedentes desde los inquilinatos de conventillos de fines del siglo XIX y las primeras villas desde principios del XX hasta el surgimiento de los asentamientos como algo relativamente reciente. Desde los '40 y hasta los años '70, en el Gran Buenos Aires existían diferentes estrategias de acceso al suelo y vivienda de las clases populares, vinculadas a políticas de Estado y dinámicas de mercado. Si bien, el escenario fue más complejo, sobresalen por su relevancia el papel de la política de congelamiento de alquileres y los loteos económicos², que con su fin dieron por resultado el nuevo fenómeno. Durante la dictadura cívico-militar, la sanción de la ley de Locaciones Urbanas N° 21342 del '76, puso fin a los alquileres baratos, así como el decreto-ley de Usos del Suelo y Ordenamiento Territorial N° 8912 del '77, hizo lo mismo con los loteos. Como parte del paquete de medidas también es de considerar, la sanción del Código de Planeamiento del municipio de la ciudad de Bs. As., y la expulsión de población por erradicación de las villas o por demoliciones para la construcción de autopistas. Todas medidas que limitaron el acceso a la ciudad, al mismo tiempo que el empleo y los salarios caían, dejando así sin alternativas a una gran porción de la población que incurrió en las primeras tomas de tierra a principios de los '80. Esta situación de exclusión se ha mantenido así hasta la actualidad con algunas variantes a lo largo del tiempo. En este contexto, diversos autores han abordado el estudio de los asentamientos desde su definición conceptual marcando claras diferencias con otros procesos de extensión residencial informal, pues la particularidad del fenómeno aquí tratado es, ¿si realmente lo es?, la regularidad de los trazados de las calles, la forma de los lotes desde su respeto a la normativa, y también, la calidad de las construcciones, entre otras cuestiones.

Si bien el proceso de ocupaciones a lo largo del tiempo ha cambiado, su razón de ser –la que además lo diferencia de otras urbanizaciones populares informales- no ha cambiado. La preocupación de sus habitantes por que sus barrios se parezcan a los formales y diferenciarse de las estigmatizadas villas sigue siendo parte de su génesis. Existe por detrás de la construcción de los asentamientos una idea de futuro, un horizonte de sentido, que implica la construcción de barrios integrados, desde las formas, a los barrios cercanos. Esto es parte fundamental desde donde los habitantes construyen su legitimidad en vistas de la regularización de su situación, y desde donde se articulan con otros actores en la construcción de los barrios.

Por fuera de la idealización –es decir, del tipo ideal- en que consiste definir los asentamientos en esos términos, existe una serie de particularidades del fenómeno que se registran desde la exploración empírica y que muchas veces son dejadas de lado o

² Estos loteos populares fueron un fenómeno alternativo a las anteriores formas de hábitat popular. Tienen un auge en las décadas de 1940, 1950 y 1960 durante las migraciones internas, producto del sistema de sustitución de importaciones. Consistía en loteos baratos en la periferia de las áreas urbanizadas sin requerimientos de servicios básicos. (Torres, 1993)

difícilmente incorporadas a los análisis. La investigación con objetos de estudio tan cambiantes como los asentamientos obligan a revisar permanentemente los datos, y la bibliografía, en la búsqueda de entender el fenómeno desde un escenario complejo, donde las idealizaciones resultan un problema.

Entonces, desde una perspectiva conceptual ¿Qué lugar le cabe, en la actualidad, a la ilusión de barrio futuro de los habitantes? ¿En qué medida esa idea de regularidad –que consiste en una idealización, o construcción teórica- es útil a los efectos del análisis del fenómeno cuando se evidencian múltiples formas de ocupar?, y ¿Qué cosas deja de lado esa idealización? Algunos de estos interrogantes se pueden ir respondiendo desde una revisión de los estudios de asentamientos, que desde una perspectiva cronológica ponen en evidencia una serie de posturas en relación a las consideraciones sobre las vinculaciones entre actores que participan y las formas de construir en el proceso de ocupación.

Entre los primeros trabajos sobre asentamientos se destaca uno de perspectiva sociológica, (Izagirre, Aristizabal 1988), que desde una reivindicación del papel de las clases populares frente a un gobierno represivo, donde en la organización de éstas tuvieron mucho protagonismo la central de trabajadores y la Iglesia católica desde sus bases, se dirá que la organización fabril de los trabajadores, en las primeras tomas, se tradujo en el basamento territorial en los nuevos barrios, y que el proceso de construcción de estos era un ejercicio de formación de poder de dicha clase. Más adelante, desde una perspectiva similar, durante los '90 se planteará una relación entre los actores locales y otros externos durante el gobierno del peronismo que supuso una cooptación de dirigentes barriales desde la política partidaria, con una consecuente legitimación de los procesos de ocupación y una traducción en demandas desde el barrio al Estado (Merklen 1997). Esta nueva forma de vinculación entre funcionarios públicos, partidos políticos y familias o dirigentes barriales, supone una forma diferente de organización de los actores y difiere de las tomas que databan de antes del peronismo cuando desde los barrios los protagonistas se definían como a-partidarios. Además, por entonces se plantea que la legitimación de parte de los habitantes del barrio en la interlocución con los funcionarios se encontrará, en gran medida, dada por el respeto de las reglamentaciones vigentes en la construcción de los barrios.

En un contexto de crecimiento económico, y por ello con renovadas expectativas de la población, con un gobierno desarrollista desde el 2003, diversos autores centrarán su análisis en las políticas de hábitat (Cravino, 2009a; Di Virgilio, et al., 2012). Por entonces Cravino (2009b) plantea que las tomas de tierra se institucionalizaron como forma de acceso al suelo, tanto para la construcción de nuevos barrios como para presionar por el acceso a viviendas de interés social. Las nuevas políticas públicas, el fortalecimiento de las organizaciones sociales o políticas con anclaje territorial, las políticas públicas focalizadas impulsadas, así como la construcción masiva de nuevas viviendas por parte del Estado, reconfiguraron el mapa de actores que participan en la construcción de los barrios populares. En ese contexto el mercado inmobiliario informal irá adquiriendo de manera creciente relevancia, operando desde un lugar diferente al interés de los ocupantes que tenían por objetivo la construcción, en vistas a futuro, un barrio integrado al resto de la ciudad.

Desde estas lecturas se puede decir que los actores y sus relaciones han ido cambiando a lo largo del tiempo, así como la relación de estos con el Estado. Desde el Estado represivo de la dictadura cívico-militar, pasando por la participación de la Iglesia durante los '80, a las vinculaciones y cooptación de dirigentes barriales desde la política partidaria durante el gobierno del peronismo en los '90, a finalmente, una relación más fluida con nuevos y fortalecidos actores, ONGs, intermediarios y autoridades públicas. También, en esas

décadas la población que ha participado en las tomas ha cambiado, desde los desplazados trabajadores fabriles de principios de los '80, a la población desempleada y empobrecida – desafiada, dirá Merklen- de los '90, a los nuevos trabajadores, en su mayoría, dedicados a las changas, construcción y la horticultura.

Así, observamos que los trabajos de perspectiva sociológica o antropológica iluminaron una serie de cuestiones, y de modo lateral dieron cuenta de los aspectos morfológicos en cada uno de estos diferentes contextos, desde donde dejaron en claro que se trata de respetar las reglamentaciones vigentes a los fines de futuras regularizaciones y diferenciarse de las estigmatizadas villas.

Ahora bien, dicho lo anterior, lejos queda ya la participación de esa población con organización sindical que pudo ser fundamental para planificar la regularidad en las primeras tomas de la zona Sur del Gran Buenos Aires, además, si consideramos el respeto de las reglamentaciones vigentes en vistas de la legitimidad en la interlocución con los partidos políticos o funcionarios públicos, también puede decirse que, desde la historia larga, esa relación ha sido conflictiva independientemente de la capacidad de organización de la población, así como también es posible poner en cuestión si de verdad el respeto de las reglamentaciones ha sido tal, desde el punto de vista morfológico, que de hecho ha sido muy poco estudiado. Entonces, a los fines de matizar los saberes probados e instalados, aquí nos preguntamos ¿Qué aportes puede hacer un estudio desde lo morfológico sobre estas cuestiones considerando el proceso y los actores que participan?

Desde el estudio de los diferentes casos se pudo identificar que a lo largo del proceso de ocupación y construcción de los barrios son importantes una serie de cuestiones que han sido poco consideradas en relación a las formas espaciales.

Por un lado, está lo que podemos encuadrar dentro de “la larga tradición de la cuadrícula” que en nuestras ciudades se inicia desde las fundaciones de las colonias con las reglas de Indias, y que continuaron gracias a las múltiples rectificaciones y operaciones que se hicieron desde equipos técnicos para recuperarla, que muy bien estudia Favelukes (2011), que por las propias características de la llanura pampeana han dejado por resultado una forma de división privada (parcelas) y pública (calles) del suelo en las áreas rurales que condicionan las nuevas subdivisiones independientemente de si se trata de una ocupación informal o no. Desde el estudio del proceso de extensión de los asentamientos, por medio del análisis de múltiples tomas, es posible identificar que se ocupan algunos predios y otros no, mientras que se respetan los caminos rurales (divisorias entre grandes polígonos de propiedades diferentes). Los escasos elementos, tanto físicos como inmateriales, que se encuentran en el territorio –que nunca es suelo vacío- al momento de la ocupación son claves en la planificación de las formas urbanas del nuevo barrio. Así la cuadrícula se va desdibujando más frecuentemente en márgenes de meandros de arroyos, o donde las cavas o viejos caminos irregulares se imponen.

Por otro lado, es necesario señalar que el argumento del respeto de las reglamentaciones vigentes en las ocupaciones es muy utilizado, desde el ancho de los lotes y su superficie por ejemplo, sin embargo, desde el estudio de casos recientes y volviendo a los viejos barrios hoy regularizados que describe la bibliografía, es posible decir que la medida más adoptada, por ejemplo en el ancho de lotes, es de diez metros, mientras que la normativa provincial indica doce como mínimo, esto no es un detalle menor, pues indicaría que esa regularidad responde a otro factor. Pudiera tratarse de un orden que facilita la división autogestionada del suelo, como la cuadrícula lo hace, o una continuación de las formas de loteos económicos previos a la sanción del decreto-ley 8912, lo que hablaría de un arraigo

en los saberes populares de dicho proceso. Pero, aquí esto tiene carácter de hipótesis de trabajo y debe ser abordado desde más casos de estudio y considerando la historia larga del proceso. Pues esa regularidad de los asentamientos podría tener que ver con toda una constelación de cuestiones, incluso, es posible desde un estudio detallado entender que lejos de hacer paralelismos con la ciudad formal, es preciso comprender los asentamientos desde su propio orden.

2. Los casos de estudio

Desde un estudio exploratorio sobre la ocupación y construcción de tres grandes asentamientos, ubicados en el borde metropolitano (en municipios de La Matanza, Moreno y José C. Paz), que se dieron desde el 2006 hasta el 2016, y analizando la relación que se establece entre los actores que intervienen (con sus respectivos recursos y estrategias) y las formas resultantes (las edificaciones, el parcelario, el trazado, los servicios), a partir de la elaboración de cartografía analítica, pudimos descubrir que en los últimos años se han dado particulares configuraciones, resultado del accionar de sectores populares, organizaciones intermedias, autoridades públicas, y también el crimen organizado; que, para los distintos casos de estudio, desde momentos coyunturales inauguraron formas diferentes de ocupación y construcción del hábitat. En adelante presentaremos brevemente como se fueron constituyendo los tres asentamientos.

En los barrios de Los Hornos de Moreno (M), se identificaron tres momentos distintos en la conformación de los barrios que inauguraron a su vez formas diferentes de ocupación y de construcción del hábitat. Primero, desde el 2006 en adelante se dio un inicio y expansión gradual del asentamiento, entre dos caminos rurales, a partir de una serie de tomas llevadas adelante por familias, mayormente organizadas, con un municipio que tenía como política por entonces no acompañar los pedidos de desalojo (barrio: 18 de Julio). Segundo, desde fines del 2009 e inicio de 2010 se desarrolló un proyecto habitacional y de generación de redes de servicios y la autoconstrucción de las viviendas, entre un instituto autárquico municipal, una asociación civil y pobladores a reubicar, que más adelante activó actuaciones puntuales de algunos de los actores en la extensión de la urbanización informal (barrios: Los Hornos I y II, Seis manzanas, y El Progreso). Tercero, desde fines de 2012 se desató una extensión del asentamiento de ocupación veloz y de muy baja densidad a partir de nuevos actores que intervinieron desde un mercado inmobiliario informal de compra y venta de suelo y vivienda (barrios: 8 de Enero, 23 de Diciembre, Lujan, y 8 de Diciembre).

Para el caso de los barrios de Gonzáles Catán en La Matanza (LM), también se pueden distinguir tres momentos diferentes en la ocupación y construcción. Inicialmente, una ocupación progresiva de los predios cercanos al tejido preexistente (barrios: La Lomita, Primavera, Cielo Argentino). Luego, ocupaciones simultáneas en diferentes zonas entre planes de vivienda en construcción y otros ya adjudicados (barrios: René Salamanca, Nuevo Primavera, Primavera II, San José de Atalaya, e Intendente Federico Russo). Y Finalmente, dos grandes loteos piratas en predios cercanos a la ruta provincial 1001 (Barrios: Armonía, y otro aún sin nombre).

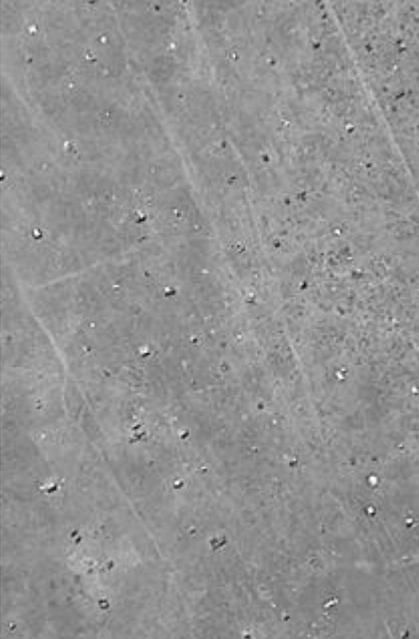
En el caso de los barrios de José C. Paz (JCP), existen dos momentos distinguibles en la ocupación y construcción. Uno que se inicia desde 2011, con varias tomas y desalojos con la participación de grupos de familias y dirigentes políticos (barrios: Unión Néstor Kirchner, y Santa Librada) donde se ocupa gran parte del área. Un segundo momento, que se inicia en 2013 y consiste en el loteo pirata en el sector central del primer barrio, que se había mantenido sin ocupar hasta que se resolvió una causa judicial vinculada a la ocupación del resto del predio.

Desde el estudio en detalle del proceso de extensión de los asentamientos se evidencia que desde la propia dinámica que va adquiriendo el territorio, desde las formas espaciales y la conformación de nuevos actores, se crean las condiciones de coyuntura para nuevas ocupaciones que se diferencian de las anteriores, a esto hemos llamado momentos. Así la comprensión de esta dinámica y los momentos nos permite ver qué está en juego a lo largo del proceso. Aquí esto no se profundizará, pero a modo de ejemplo, en el caso de los barrios de Los Hornos es posible evidenciar que en los tres momentos los actores que participan son muy diferentes, o cambian de posicionamiento en el proceso, así como también lo son las formas de construir. En este caso podemos observar como el municipio pasó de tener una política permisiva en relación al proceso a jugar fuertemente en la construcción de algunos barrios con una asociación civil y la utilización de nuevas herramientas de gestión del suelo como planes de lotes con servicios o gestiones desde un banco de tierra municipal, para luego verse desbordado frente a la aparición de otros actores que se presentaron en directa disputa de poder por el control del territorio ante las autoridades.

En un enfoque diferente y complementario sobre el estudio en cuestión, el siguiente cuadro hace foco en el proceso de ocupación, e intenta dar cuenta de cómo se han ido construyendo los asentamientos desde los diferentes barrios, relacionado formas con actores que participan. El entendimiento desde esta relación ilumina las formas de hacer de los actores mediante la visualización de sus recursos, intereses y estrategias. Éste cuadro muestra una idealización respecto de los modos diferentes de ocupación, y debido al estado actual de la investigación, aún posee grado de hipótesis. Se pueden identificar cinco formas de ocupación predominantes, que se dan en barrios de los distintos asentamientos.

| Tipo de ocupación | Principal Actor/es | Descripción (recursos y estrategias) | Imagen representativa |
|--|---|---|---|
| Tomas progresivas Organizadas de tierras | Familias organizadas | Las familias de a grupos van ocupando gradualmente el suelo decapitado con algunos basurales y algunas cavas. Al momento de la ocupación acuerdan y definen los límites aproximados de los lotes, definen las calles por las que transitarán. Las edificaciones desde un principio son muy precarias, pero se instala, aunque sea en su mínima expresión, una por cada lote, y a lo largo del tiempo se van consolidando. La luz, desde tendidos informales, es el primer servicio en instalarse y luego el agua y la cloaca se irá desarrollando según las capacidades de cada familia para realizar las excavaciones o perforaciones. |  |
| Barrios: Luján (imagen), 18 de Julio, Luján (M). Completamientos del Santa Librda (JCP) La Lomita, Primavera, Intendente Federico Russo (LM) | | | |
| Loteos pirata ³ | Loteador informal (dueño o cuidador del predio) y compradores | El loteador informal contrata maquinaria pesada y profesionales para abrir calles y delimitar las parcelas y las manzanas, desarrolla un tendido eléctrico ilegal, pero en buenas condiciones materiales, y resuelve desde acuerdos de palabra con autoridades municipales una futura regularización del loteo. Genera la venta de parcelas, y los compradores según sus capacidades construyen las edificaciones (que en este caso pueden ser viviendas u de otro tipo como comercios o industrias) y luego resuelven el acceso a los otros servicios de manera individual |  |
| Barrios: 8 de Enero (imagen) (M), Armonía, sin nombre (LM) | | | |

³ Clichevsky (2003) plantea que en estos loteos piratas se realiza una convocatoria por parte de un urbanizador a los futuros ocupantes del terreno o vivienda, con una negociación mediante que incluye "la promesa de compraventa" y de un futuro legalizado, además del "apoyo" de políticos locales, que comprometidos con la urbanización intermedian frente a las autoridades para evitar cualquier desalojo

| | | | |
|---|--|--|---|
| <p>Tomas precipitadas de tierras</p> | <p>Autoridades públicas y/o organizaciones políticas o barriales y nuevos residentes</p> | <p>Se trata de tomas organizadas precipitadas y masivas de tierras. Generalmente, la organización se nuclea en uno o más dirigentes de organizaciones o autoridades. Son ocupaciones sobre suelo degradado con la construcción de viviendas de materiales muy precarios distanciadas unas de otras. Los trazados, las parcelas, y el desarrollo de redes de infraestructura se darán más tarde desde una organización barrial que se irá construyendo</p> |  |
| <p>Barrios: Unión Néstor Kirchner (imagen), Santa Librada (JCP); Toma entre barrio 18 de Julio y base aérea (M), Cielo Argentino, René Salamanca, Nuevo Primavera, Primavera II, San José de Atalaya (LM)</p> | | | |
| <p>Ocupaciones promovidas con loteos y venta de viviendas</p> | <p>Promotores inmobiliarios informales y crimen organizado, y compradores</p> | <p>Los promotores inmobiliarios informales, que a veces son parte del crimen organizado, ocupan el suelo en una manifiesta oposición a las autoridades públicas. Construyen sus viviendas con materiales sólidos, y lotean grandes extensiones de suelo del entorno sin la definición de los trazados o la conformación de algún espacio público o de circulación. También construyen algunas viviendas, con materiales sólidos, con el objeto de venderlas. A partir de la venta de lotes y viviendas se van construyendo por el uso algunos accesos y se van borrando algunas parcelas. El acceso a servicios se resuelve individualmente.</p> |  |
| <p>Barrios: 8 de Diciembre y 23 de Diciembre (M), completamiento de Armonía (LM)</p> | | | |

| | | | |
|---|--|---|---|
| Loteos concertados con autoconstrucción de vivienda | gobierno local y/o organizaciones sociales y beneficiarios | Mientras el gobierno local dispone del suelo que adjudica delimitado, así como también define los trazados y el límite municipal, la organización social se encarga de la construcción de algún equipamiento, la asistencia técnica en el desarrollo de la autoconstrucción de las viviendas por parte de los habitantes, y del desarrollo de algunos servicios esenciales, como la red de agua. Otros servicios se resuelven individualmente por parte de los vecinos, pero con asistencia, lo que garantiza cierta regularidad. |  |
| Barrios: Los Hornos I y Los Hornos II (imagen), El progreso y Seis Manzanas (M) | | | |

Cuadro 1. Formas diferentes del proceso de ocupación, según barrios. Fuente de imágenes: Google Earth.

Desde los aproximadamente 25 barrios construidos, se evidencia formas de ocupación y construcción diversas vinculadas a actores con recursos y estrategias propios. Desde, familias organizadas, en la ocupación y autoconstrucción progresiva de viviendas; a funcionarios municipales con organizaciones sociales y familias, en el loteo con urbanización y autoconstrucción progresiva de las viviendas; loteadores piratas, en el loteo y venta de suelo; o el crimen organizado, como promotor inmobiliario informal con la venta de lotes y viviendas, entre otros. Este tipo de análisis permite poner en evidencia las capacidades de los diferentes actores, o en determinados casos los entramados desde donde se construye el hábitat.

Desde lo metodológico las relaciones entre las formas y los actores en el proceso de ocupación y construcción de los asentamientos se puede leer de dos maneras. De una más descontextualizada en los recortes de barrio por barrio en donde es posible hacer paralelismos entre barrios de distintos lugares, como el cuadro anterior lo muestra. O en otros términos considerando los territorios de asentamientos en el proceso de extensión, como se trató al presentar los casos. Las dos formas de análisis iluminan cuestiones diferentes, mientras una muestra de manera más evidente la relación entre formas y actores y posibilita visibilizar las estrategias y recursos de los que disponen, la otra permite entender mejor los intereses de estos actores en el proceso así como la dinámica de transformación del territorio desde donde estos actores se construyen como tales.

Consideraciones finales

A lo largo del artículo se han arrojado algunas hipótesis de trabajo y puesto a consideración planteos conceptuales y metodológicos, con el objeto de reflexionar sobre el estado de la investigación acerca de los asentamientos, tanto en términos de la experiencia personal, como en la investigación colectiva.

Desde lo conceptual, la propuesta constó en tratar algunas de las argumentaciones más utilizadas y también probadas y aceptadas, preguntándonos acerca de las idealizaciones y entendiéndolas como una herramienta necesaria, pero que en determinados momentos pueden resultar un problema limitando o simplificando el fenómeno, pues desde la

exploración empírica con estudios de caso se captan características muy particulares del fenómeno que son difíciles de incorporar a los análisis encuadrándolos en esa conceptualización.

Desde lo metodológico, el estudio de las formas construidas y de los actores que participan en el proceso de ocupación y construcción del hábitat, con la constitución de momentos específicos, permiten iluminar la manera de operar de los actores o entramados de actores y dar cuenta de sus estrategias y recursos, así como también, poner en evidencia las especificidades espaciales. Este tipo de estudios resulta fundamental a los fines de reflexionar acerca de regularizaciones y reurbanización, así como también, para operar, desde políticas específicas orientando los procesos de construcción del hábitat popular con el uso más eficiente de los recursos estatales.

En tanto a las hipótesis de trabajo, podemos asegurar que la regularidad es parte fundamental de la definición de los asentamientos. Ahora bien, como se pudo aproximar desde las presentaciones de los casos, la regularidad en ellos se ha puesto en cuestión desde las evidencias de formas de ocupar diferentes a las que se daban antes, sobre todo por el protagonismo creciente de nuevos actores que movilizan un mercado inmobiliario informal de suelo y viviendas muchas veces en relación a organizaciones criminales vinculadas a distintos tipos de delito. Su forma de ocupar se da como estrategia de apropiación del suelo y control del territorio en disputa con las autoridades públicas. En el proceso de consolidación de estos barrios no siempre prosperan estas organizaciones y de a poco se va reconfigurando y regularizando la situación, pero esto no necesariamente implica un cambio desde lo espacial.

Bibliografía

- Clichevsky, N. (2003). Pobreza y acceso al suelo urbano. Algunos interrogantes sobre las políticas de regularización en América Latina. *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, 75. Santiago: CEPAL, Naciones Unidas.
- Cravino, M. C. (org). (2009). *Los mil barrios (in)formales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cravino, M. C. (2009). La metamorfosis de la ciudad informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Lider*, 15(11), pp. 31–55.
- Decreto Ley N° 8912. Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (1977).
- Di Virgilio, M., Arqueros Mejica, M. y Guevara, T. (2012). Estrategias de acceso al suelo y a la vivienda en barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 14 (1). pp.29-49.
- Favelukes, G & Aristizábal, Z. (1988) *Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires. Un ejercicio de formación de poder en el campo popular*. Buenos Aires: Centro Editor de Am.
- Favelukes, Graciela.(2011) Figuras y paradigmas. Las formas de Buenos Aires (1740 - 1870). *Anales del IAA*, 41(1). pp. 11-26.
- Merklen, D. (1997). Organización Comunitaria y Práctica Política. Las Ocupaciones de Tierras en el conurbano de Buenos Aires. *Revista Nueva Sociedad*, (149). pp. s/d
- Torres, H. (1993). El Mapa Social de Buenos Aires (1940-1990). Buenos Aires: Ed. Dirección de investigaciones, FADU, UBA.

ISBN 978-987-4415-60-8

